

## Carta de AMSAFE Rosario a la comunidad

En el frío sur, miles de docentes de los que en otras épocas decíamos que hacían patria en los rincones más inhóspitos, se plantaron exigiendo ser reconocidos en su dignidad.

Hace casi dos meses que los maestros de Santa Cruz están llevando adelante una huelga en reclamo de recomposición salarial. Desde las calles están dando una de las clases más importantes de su vida, la de enseñar a defender la escuela pública.

En una provincia con grandes regalías petroleras, en la que la canasta familiar ronda los \$10.000, con alquileres que ascienden a \$3000, los docentes santacruceños mantienen sus salarios congelados en \$3520 desde el año 2009. Pese a todos los esfuerzos que hicieron para encontrar canales de diálogo, el gobernador Peralta se negó sistemáticamente a atenderlos, y sólo dio como respuesta descuentos, golpizas a los manifestantes, judicialización de los compañeros, envío de gendarmería y destrozos en el local sindical.

Por esta razón decidieron viajar a Buenos Aires para instalar una carpa frente al Ministerio de Trabajo de la Nación, con la expectativa de que éste actuara como mediador en el conflicto.

Las autoridades ministeriales se negaron a intervenir, y en horas de la noche enviaron a las fuerzas policiales, que golpearon a los maestros y los desalojaron con carros hidrantes, imágenes que fueron vistas a través de los medios durante la noche y la mañana siguiente.

Frente a esta agresión nuestra respuesta fue inmediata: la CTA Nacional convocó a un paro para el día viernes, y desde AMSAFE Rosario llamamos a parar y a movilizarnos en horas de la tarde en repudio a la represión y en solidaridad con los compañeros.

Desde que los niños son pequeños, los maestros les enseñamos que los conflictos se deben resolver en el marco del diálogo. Hechos de violencia como vivieron los docentes santacruceños, entran en contradicción no sólo con los derechos que nos asisten como trabajadores a reclamar y ser escuchados, sino además con lo que enseñamos a diario desde las aulas.

Hoy, más que nunca, nos solidarizamos con esta justa lucha que continúa en la provincia de Santa Cruz, y exigimos al gobierno nacional y al gobernador Peralta que resuelvan el conflicto a favor de los trabajadores, ya que no sólo tienen la posibilidad, sino la obligación de hacerlo.

Nos sentimos parte de la escuela pública que sostiene cada docente, cada padre y cada alumno en cada rincón del país, y aspiramos a una educación que sirva para transformar la realidad y construir una sociedad justa y solidaria.

